



LA RESPUESTA A LA CONCERTACION GUBERNAMENTAL:
UNA REAL Y COMBATIVA PARTICIPACION DE LAS MASAS
EN LA LUCHA EN TODAS SUS FORMAS, POR
UNA SALIDA DEMOCRATICA Y POPULAR A LA CRISIS

(Declaración pública conjunta en nombre del
Comité Central y el Núcleo de Dirección Nacional del PGT,
con ocasión del 37 aniversario del partido)

El Partido Guatemalteco del Trabajo, PGT, cumple este 28 de septiembre su 37 aniversario de fundación.

Con tal motivo, exponemos ante el pueblo, la clase obrera y los campesinos del país, nuestros puntos de vista comunes y unitarios ante la grave situación nacional y su más probable desenvolvimiento, en el marco de la peligrosa situación internacional en general y en el área centroamericana en particular.

En este aniversario, planteamos, además, un conjunto de consideraciones y elementos políticos públicos que en el cuadro de desarrollo del proceso revolucionario en marcha, creemos que pueden constituir una contribución al esfuerzo de todo el pueblo por encontrarle una salida política a la tan grave y generalizada crisis.

- La paz mundial y el desarme:
- 1 una demanda de toda la humanidad
que nos garantiza el derecho a vivir

La situación internacional en general es de lo más tensa y peligrosa. De ello, el únicamente responsable es el imperialismo norteamericano. Su política provocadora, armamentista y guerrillista, tiene al mundo al borde de la guerra termonuclear. Lo sensato, en consecuencia, es luchar por la paz, contra la carrera armamentista y en favor del cese definitivo de las pruebas nucleares, la distensión internacional y la coexistencia pacífica.

La política de paz de la Unión Soviética y demás países socialistas, es la única alternativa a la belicosidad yanqui, defiende y expresa los intereses más sentidos de la humanidad y nos garantiza el derecho a la vida. Es de trascendencia histórica, por eso, la decisión del gobierno y el Partido soviéticos de prorrogar la moratoria de sus pruebas nucleares, así como su voluntad de no ser la URSS la primera en utilizar el arma atómica.

La VIII Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados, recientemente celebrada en Harare, capital de Zimbabue, contribuye a la paz, el desarme y la distensión internacional, refuerza y amplía la lucha contra el apartheid y toda forma de neocolonialismo y dependencia, por una solución correcta de la deuda externa en interés de los países del Tercer Mundo, el nuevo orden económico internacional y la liberación de los pueblos oprimidos y explotados por el imperialismo y el neocolonialismo.

En Centroamérica, es muy tensa, grave y peligrosa la situación. En todo caso, las fuerzas democráticas y progresistas, revolucionarias y populares,

amantes de la paz, tienen la iniciativa y son las que formulan y plantean sensatas propuestas políticas. El imperialismo norteamericano y la reacción, por el contrario, dificultan el entendimiento, torpedean la solución de los problemas que afectan a la región y desestabilizan y amenazan la seguridad, soberanía e independencia de los pueblos del área.

En el caso de Nicaragua, son justas las iniciativas del gobierno revolucionario, popular y legítimamente electo, en favor de la paz, el pluralismo y las negociaciones, el respeto a los intereses legítimos de cada nación, el acatamiento a las normas del derecho internacional y la solución pacífica de las controversias.

Por el contrario, la ayuda de 100 millones de dólares de la administración Reagan a la contra y la utilización de Honduras como plataforma de agresión a Nicaragua, constituyen una burda y abusiva ingerencia en los asuntos internos de otros países, una violación a los principios del derecho internacional y tiene a Centroamérica ante el peligro y amenaza de una guerra generalizada. Eso sí, de darse la intervención directa yanqui en Nicaragua, es seguro que no serán precisamente los norteamericanos y la contra somocista quienes -- terminarían ganando la guerra. El heroico pueblo nicaraguense, vencerá.

La Propuesta Política del Frente Democrático Revolucionario-Frente Para hundo Martí para la Liberación Nacional, FDR-FMLN, de fecha 10 de julio recién pasado, constituye una valiosa contribución, responsable y flexible, en favor del diálogo nacional para poner fin al conflicto en El Salvador e impulsar una nueva etapa en la lucha popular por la paz con justicia y dignidad.

En lo nacional, los comunistas guatemaltecos somos de la opinión que -- hay que luchar con iniciativa y combatividad, amplia y unitariamente, en favor de una solución democrática y popular a la crisis, como parte de la lucha revolucionaria de todo el pueblo, sin perder el rumbo y visión estratégica de la -- revolución, la vía armada de su desarrollo y sus formas de lucha.

Toda iniciativa encaminada a asegurar la paz en la región, desbaratar las maniobras intervencionistas yanquis y garantizar la seguridad, soberanía e independencia de los pueblos centroamericanos, cuenta con nuestro apoyo. Lo que se dirija a agredir a Nicaragua y a torpedear la lucha del pueblo salvadoreño en favor de una solución política al conflicto, es contrario a los intereses de los pueblos del área y agrava la situación.

2 Algunos de los rasgos principales del momento y la situación actual

Los rasgos principales que caracterizan el momento actual son, en resumen, los siguientes:

- 1) la profundización y agravamiento de la ya tan prologada y generalizada crisis económica, política y social;
- 2) la continuidad y recrudecimiento de la violencia y represión del ejército y las policías contra el pueblo;
- 3) la acelerada y sucesiva pérdida de confianza y credibilidad de importantes sectores de la población, en la gestión gubernamental del presidente demócrata cristiano, licenciado Vinicio Cerezo Arévalo;
- 4) la reactivación y ampliación de la lucha de las masas trabajadoras -

por sus reivindicaciones más sentidas e inmediatas, en las ciudades y en el campo; y,

- 5) la existencia y desarrollo de un conflicto armado interno en torno - al que gira el conjunto de la situación nacional.

En el país, es cierto, se dan algunos hechos nuevos, principalmente, en política exterior. Con ello, el gobierno demócrata cristiano trata de mejorar su imagen internacionalmente y echar una cortina de humo sobre el genocida y - funesto régimen imperante en el país desde hace 32 años. Esto no quiere decir, pues, que las cosas estén cambiando en Guatemala en favor del pueblo. Nó. El ejército, la oligarquía y el imperialismo norteamericano, siguen siendo los sectores reales de poder, no sin dificultades y contradicciones entre ellos.

En esas condiciones, el espacio político para el presidente Cerezo Arévalo, no sólo es mínimo sino tenderá a estrecharse cada vez más y, conforme se desarrollan los acontecimientos en la región, su margen de decisión e independencia en política internacional, es y será cada vez menor.

En lo económico y social, en Guatemala, después de ocho meses de gobierno demócrata cristiano, las cosas están peor para el pueblo y su tendencia es a agravarse más, si no se hace algo por encarar y salirle al paso a la crisis.

Las condiciones infrahumanas e injustas de vida, lo refleja a la vez -- que indigna, el siguiente dato: de los 8 millones 335 mil habitantes que se calcula que éramos para mediados del año pasado, 5 millones 251 mil están sumidos en la pobreza y 2 millones 667 mil, viven en condiciones de "extrema pobreza y no logran cubrir su mínimo vital" (El Gráfico, suplemento La Revista, domingo 31 de agosto en curso y Prensa Libre, jueves 17 de junio actual).

La crisis es de lo más profunda y grave. En esto, todos pareciera como que estuviéramos de acuerdo. Sin embargo, no es así. No hay acuerdo ni puede haber coincidencia por la posición que cada clase o sector de la sociedad asume ante ella y la salida que cada quien propone. Unos, los menos, se benefician de ella y lo único que egoístamente hacen, es asegurarse que todo el peso de la crisis caiga sobre las espaldas de los desposeídos, explotados y discriminados. Los desposeídos, explotados y discriminados --que constituyen la inmensa mayoría de la población--, no participan todavía efectiva y realmente, de la solución de sus problemas y demandas, a causa de la marginación social violenta de que los hace víctimas la represión y el terror contrainsurgente.

En esas condiciones, es un hecho nuevo que el movimiento de masas se amolda y crece. Su fortalecimiento y desarrollo, el acierto en la lucha y saber preservarse, es lo que asegura y garantiza su decisiva y combativa participación en la solución de los apremiantes y graves problemas que agobian al pueblo, así como su aporte al proceso de democratización real del país, con la participación efectiva de todos los sectores sociales y políticos.

La tarea más importante en el momento actual es, pues, asegurar la participación real y efectiva de todo el pueblo a fin de contribuir al mayor fortalecimiento y desarrollo del movimiento revolucionario armado y fortalecer, desarrollar y unir a las más amplias masas populares en la lucha por sus reivindicaciones económicas y el derecho a organizarse sin ninguna restricción.

Tenemos en cuenta que en tanto es el ejército el poder real detrás del gobierno civil, la represión y el terror contra la población continúa, se mantiene y tiende a recrudecerse, especialmente en el campo. Otro tanto igual, sucede en las ciudades. Se continúa asesinando, secuestrando y desapareciendo a los guatemaltecos en forma impune. Nada se sabe de ellos y tampoco se esclarecen los hechos. El ministro de Gobernación, irresponsablemente, el 13 de ju

no pasado afirmaba en Prensa Libre que el incremento de la violencia ha sido así en muchos países, después (del paso) de un gobierno dictatorial a uno democrático. El ejército, a su vez, cínicamente asegura que son hechos propios de la delincuencia común.

El agravamiento mayor de la situación económica y social de la población trabajadora de la ciudad y el campo y la continuación y recrudecimiento de la represión y el terror contrainsurgente, produce esa sucesiva y acelerada pérdida de confianza y credibilidad de importantes sectores de la población en el gobierno demócrata cristiano a que arriba se hace referencia, pero, también, en el llamado proceso democratizador. Es, a la vez, base de sustentación del movimiento revolucionario armado, en las condiciones concretas del país.

3 La respuesta popular a la crisis

La apremiante realidad imperante, exige respuestas y soluciones, no meros "ofrecimientos" y "promesas", "intenciones" y "buena fe". Por nuestra parte, deseamos contribuir a crear las condiciones mínimas de opinión, a fin de encarar objetivamente la crisis y darle una salida democrática y popular. Ello requiere el concurso y participación de las masas amplias masas trabajadoras, como parte del movimiento revolucionario y popular y, en lo fundamental, de los pasos e iniciativas del movimiento revolucionario armado, en el esfuerzo por resolver real y efectivamente los problemas de la población, tal como lo propone la URNG.

Ello supone, en primer lugar, ponerle fin y cesar toda forma de represión y terror contra el pueblo por parte del ejército y la policía y los aparatos y cuerpos paramilitares y parapolicíacos que el gobierno todavía tolera y consiente; segundo, tomar medidas concretas y efectivas para, por lo menos, comenzar a sacar a la mayoría de la población del abismo en que la tiene sumida el injusto e inhumano régimen social imperante; y, tercero, no poner restricciones a la organización popular y asegurar la participación del pueblo en un real proceso de democratización nacional.

En nuestra opinión, de lo que se trata, en pocas palabras, es, en lo político, abrirle paso a una apertura democrática y popular real, cerrarle el camino a la represión, el genocidio, la tortura y el secuestro y desaparición de ciudadanos; en lo económico, conquistar el bienestar del pueblo trabajador y asegurar el desarrollo libre e independiente del país; en lo social y cultural, salir del atraso, la opresión cultural y discriminación, principalmente en el campo; y, en lo internacional, contribuir a la causa de la paz en la región, garantizar el respeto a la autodeterminación, no alineamiento, independencia y soberanía de los pueblos.

Los comunistas tenemos en cuenta que en lo nacional se han dado algunos hechos nuevos y que con la acción revolucionaria y lucha popular, podrían darse otros, a la vez que irse creando condiciones que objetiva y subjetivamente contribuyan en forma amplia y unitaria a enfrentar la crisis. En esa dirección, son positivos y apoyamos los planteamientos de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG, de no ser un obstáculo ni dificultar un verdadero y real proceso de democratización en el país, su expresa voluntad de dialogar con el gobierno del presidente Cerezo Arévalo, y su decisión de buscar una solución política al conflicto interno que se vive en nuestro país, garantizando que los intereses de la mayoría de los guatemaltecos sean respetados y teniendo en cuenta que son los que constituyen la base inequívoca de esa solución.

Por su parte, el gobierno demócrata cristiano vacila y no muestra la menor voluntad por tomar en cuenta los planteamientos del movimiento revolucionario armado. Por el contrario, dá marcha atrás e inopinadamente y sin mayor razón, rechaza dialogar pretextando las "condiciones" que sólo en opinión del presidente Cerezo Arévalo, la guerrilla planteaba. Queda claro, pues, por un lado, lo falso y demagógico de las promesas y ofrecimientos de paz hechos por el partido demócrata cristiano durante la campaña electoral; y, por el otro, la consecuente decisión y voluntad política de la URNG de luchar por los más sentidos intereses del pueblo.

Además, el presidente Cerezo Arévalo opta por "dialogar" con una minoría del exilio en México que no representa ni expresa la voluntad y decisión de los compatriotas exilados y menos del pueblo guatemalteco. El publicitado "diálogo" con la "izquierda" guatemalteca del 3 de julio --en el día de los 32 años, por cierto, del "triunfo" de la liberación castilloarmista-- en el vecino país hermano, sólo tiene el propósito de confundir a la población e internacionalmente sorprender a la opinión pública y gobiernos democráticos. Es parte, además, de la maniobra del ejército por aislar políticamente a la URNG.

En todo caso, el rechazo al diálogo con el movimiento revolucionario armado aísla y debilita, desgasta y pone en evidencia ante el pueblo e internacionalmente, al gobierno demócrata cristiano. El movimiento revolucionario armado, por el contrario, gana prestigio y credibilidad y se fortalece, mostrando en los hechos su consecuencia y lealtad en la lucha por los intereses y demandas más sentidas de nuestro pueblo.

Por otro lado, si el presidente Cerezo Arévalo cree haber "conversado" por separado con los comunistas guatemaltecos en México o, como él mismo lo quiso dar a entender días antes de salir para allá, con los "ideólogos del marxismo", no sólo no está bien informado sino lo engañan y comprometen y puede estar seguro que no es esta la forma como se va a ayudar a crear las condiciones para favorecer un real proceso de democratización nacional en el país.

En momentos como el actual, no es extraño que afloren posiciones revisionistas de derecha, deshonestidad ciudadana, oportunismo personal, ideológico y político en el seno del movimiento democrático, popular y revolucionario. De ello, no están exentas nuestras propias filas. Esto, es cierto, hace daño porque confunde y desorienta, aunque sólo sea momentáneamente. Lo que procede en este caso, lo subrayamos con énfasis, es combatir y derrotar esas posiciones claudicantes y arribistas y evidenciarlas ante el pueblo.

Al analizar y evaluar la situación actual, tenemos en cuenta y estamos seguros que el gobierno demócrata cristiano del presidente Cerezo Arévalo, ni con el apoyo del ejército, la oligarquía y el imperialismo, está en posibilidad de derrotar política y militarmente al movimiento revolucionario armado, a placar el descontento popular y contener la lucha de las masas. Darle continuidad y acentuar la represión y el terror contra el pueblo, no es la solución, agrava mucho más la crisis, lleva a la DC por el despeñadero de la contrainsurgencia y a su derrota a la par del ejército reaccionario al que ahora sirve y en el que se apoya.

3 Necesidad histórica del partido de la clase obrera y su reunificación

Al arribar a nuestro 37 aniversario, podemos afirmar que en estos años de duras luchas y difíciles pruebas, los comunistas hemos estado siempre pre-

gentes en el esfuerzo por contribuir y participar de la lucha de nuestro pueblo por su emancipación nacional, a pesar de los problemas internos y las dificultades que nos afectan y estamos luchando por resolver y superar.

Algo significativo de lo logrado en este año, es el esfuerzo que estamos haciendo conjuntamente en nombre del Comité Central y del Núcleo de Dirección Nacional, por resolver los problemas internos y superar las dificultades prácticas que tenemos, a partir de coincidencias básicas fundamentales en torno a la estrategia y táctica de la Revolución Guatemalteca, su vía armada de desarrollo y las formas de lucha, el papel y necesidad histórica del partido, su estructura y práctica y combativa participación en la lucha revolucionaria y popular.

Una vez más, en forma fraternal y muy camaraderilmente, llamamos a los comunistas que se encuentran reagrupados en otras expresiones del partido, a ser partícipes junto con nosotros de las tareas de la reunificación y nuestra incorporación práctica a las tareas político-militares de la guerra popular revolucionaria. La perspectiva de nuestro desarrollo, está en la solución conjunta de los problemas internos y las dificultades de orden práctico, que por separado tenemos para poner al partido en condiciones de jugar el papel de desdoblamiento revolucionario organizado de la clase obrera, de nuevo tipo, que le corresponde en el país.

Saludamos combativa y revolucionariamente a nuestro pueblo, la clase obrera, los campesinos y demás capas trabajadoras de la población y a su vanguardia revolucionaria, la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG, seguros de que la causa revolucionaria y popular, triunfará.

Desplegamos respetuosamente nuestras banderas de lucha en memoria y homenaje a nuestros compatriotas que han ofrendado sus vidas en este desigual combate por la democracia, la justicia social, la libertad, el progreso, desarrollo y bienestar popular, el respeto a nuestra soberanía e independencia y por vivir en paz con justicia y dignidad.

Rendimos homenaje a los fundadores y luchadores del partido caídos por la causa de la revolución y el socialismo y a los militantes, activistas, cuadros y dirigentes que se esforzaron porque el partido hiciera práctica viva su línea revolucionaria armada y cayeron en ese empeño. Saludamos el ejemplo de aquellos compañeros que se incorporaron al movimiento armado revolucionario, convencidos de poder luchar efectivamente en el terreno político-militar y cayeron combatiendo con esa convicción, y a todos aquellos que siguen combatiendo y luchando en las montañas y en las ciudades y que con su acción nos estimulan a avanzar y luchar más.

Guatemala, 28 de Septiembre de 1,986

Por Guatemala, la Revolución y el Socialismo

PARTIDO GUATEMALTECO DEL TRABAJO, PGT.

Por el Comité Central

Carlos González
secretario general

Por el Núcleo de Dirección Nacional

Mario Sánchez
responsable político general